

El *Alfa* y *Beta* hermosas <sup>10</sup>  
 Del alta Cruz de Mayo,  
 Que alumbran centellantes  
 Del Sur la soledad:  
*Aldebarán* que lucido <sup>11</sup>  
 Rojizo y conscante,  
 De las graciosas Pléyades  
 Camina siempre en pos;  
 Que el «Ojo», siempre abierto,  
 Del fiero Tauro forma,  
 Y que terror infunde  
 Al tímido pastor;  
 El «Aguila que vuela»  
 O *Altair* la luminosa; <sup>12</sup>  
 La «Boca del pescado»,  
 O *Fomalhaut* austral; <sup>13</sup>  
 El *Alfa* del Centauro  
 Y del Navío, *Canopo*; <sup>14</sup>  
*Achérrar* del Eridano, <sup>15</sup>  
 «Del río la extremidad»  
 La hermosa *Betelgeuse* <sup>16</sup>  
 Y *Rigel* esplendente, <sup>17</sup>  
 Que el pié y el brazo forman  
 Del gigantesco Orión:  
 Son las grandes estrellas  
 Que en las serenas noches  
 Iluminan nuestra alma  
 Y hacen pensar en Dios.

CECILIO A. ROBELO

#### NOTAS DE LA ANTERIOR COMPOSICIÓN.

El objeto de esta composición es formar un medio mnemónico para que los niños retengan fácilmente los nombres de las estrellas de primera magnitud.

**Sirio.** Del latín *Sirius*, en griego *Serrios*, en sanscrito *surya*, sol. Los egipcios le llamaban *Osiris* y también Mercurio Anubis, y lo representaban en figura de manebó con cabeza de perro. Los romanos le daban el nombre de *Canicula*, Perrilla, derivado de *canis*, perro. Los egipcios llamaban á la Canícula *Sathis* ó *Seth*.

**Proción.** Del griego *Prolyon*, compuesto de *pro*, delante y de *lyoon*, perro: «perro que va delante.» Se le dió este nombre porque se deja ver once días antes de la Canícula.

**Arturo.** Del latín *Arcturus*, en griego *Arktouros*, compuesto de *arktos*, osa, y de *oura*, cola: «cola de osa.» Se le dió este nombre porque está cerca de la cola de la Osa mayor.

**Wega.** Del árabe *ouaqui*, que cae. Cazwini dice que la constelación del Aguila comprende quince estrellas, entre las cuales está *ou-nase* *al-tair*, el águila que vuela, en oposición á *ou-nase* *al-ouaqui*, el águila que cae, que es una estrella de la Lira, ó sea Wega.

**Espiga.** Del latín *Spica*. Entre las diversas representaciones que tenían los romanos de la constelación Virgo, la Virgen, había la de la diosa Ceres teniendo un haz de espigas de trigo en la mano. En una de las espigas está la estrella que lleva ese nombre.

- 7 **Régulo.** Del latín *Regulus*, reyecillo, reyezuelo, diminutivo de *rex*, rey. Los griegos lo llamaban *Nardis leontos*, Corazón de león.
- 8 **Capella.** Palabra latina que significa «cabrita», diminutivo de *capra*, macho cabrío. Su luz es verde, por eso la llamamos *verde*.
- 9 **Antares.** Es desconocida la etimología. Los árabes lo llaman *Call al Akrab*, formado de *call*, corazón, y de *akrab*, escorpión: «Corazón del alacrán.»
- 10 Se da á ésta constelación el nombre de «Cruz de Mayo» porque en las primeras horas de las noches de este mes se muestra recta la Cruz en el horizonte.
- 11 **Aldebarán.** Del árabe *al-debaran*, «que va detrás.» Se llama así porque viene detrás de las Pléyades; pues *dabar* significa «ir detrás, seguir».
- 12 **Altair.** Del árabe *al-tair*, que vuela. Se pronuncia *al-tair*. Véase Wega en la nota quinta.
- 13 **Fomalhaut.** Del árabe *foum al-haut*, la boca del Pez. Se llama así por que está en la boca del pez que forman las estrellas de que se compone la constelación Pez austral.
- 14 **Canopo.** Del latín *Canopus*, en griego *Kanoo* *los*, nombre del piloto que conducía la nave de Menelao.
- 15 **Achérrar.** Del árabe *akhir-en-nar*, la extremidad del río. La estrella está situada, en el signo Aries, en la extremidad del río Eridano, nombre de la constelación.
- 16 **Betelgeuse.** Alteración de la expresión árabe *gal-el-djauza*, el brazo de Orión. Esta estrella se halla entre la espalda y brazo derecho del gigante Orión.
- 17 **Rigel.** Del árabe *ridj al-djauza*, pié de Orión. Esta estrella se halla en el pié occidental de Orión.

## LA CIRCUNCISION.

Hoy celebra la Iglesia la Circuncisión del Señor. Veamos cual fué el origen de esta ceremonia á la que se sometió Jesucristo, el fundador del cristianismo, y á la que ven con horror los cristianos.

Cuando Herodoto relata lo que le han referido los bárbaros de los países por donde viajó, relata tonterías, como la mayor parte de los viajeros, y nos exige que le creamos cuando nos cuenta la aventura de Gíges y de Candaulo; ni la de Arion, que fué transportado montado en su delfín; ni la consulta que hicieron al oráculo para saber lo que hacía Creso y que aquél respondió que estaba cociendo una tortuga; ni cuando refiere que, habiendo relinchado primero el caballo de Darío, declaró rey á su dueño; ni otras muchas fabulas á propósito para divertir á los niños; pero cuando Herodoto habla de lo que ha visto, de las costumbres de los pueblos que estudió, de sus antigüedades que conoce, entonces es un historiador que habla á los hombres.

«Parece, dice en el libro de Euterpes, que los ha-